

La Tierra

PERIODICO ANARQUISTA

(SEGUNDA EPOCA)

Dirección: Ituzingó 259

Año 1

Salto (R. O.) Junio 25 de 1932

Giros y Valores, a Esteban C Núñez

Nº 25



U.S.G.
COLLECTIE
LICO FEDER

Por la libertad de Kerbis y Cisneros

La conferencia de mañana

Estando en vísperas del juicio público de la causa que se les sigue a los compañeros Manuel Kerbis y David Cisneros, LA TIERRA ha organizado para mañana domingo 26 a las 4 de la tarde, una conferencia de protesta por la injusta condena que se pide para estos compañeros, cuya inocencia está más que probada, según todos los detalles que hemos venido publicando y de donde sólo se desprende que no se pretende condenar al criminal, sino encerrar al idealista. Porque este proceso que se les sigue a los camaradas Kerbis y Cisneros tiene mucha similitud con aquel otro que conmovió al mundo, iniciado contra los anarquistas Bartolomé Vanzetti y Nicolás Sacco, que hicieron exclamar a uno de los jueces: «Aunque la inocencia de Sacco y Vanzetti fuera probada en forma indubitable, los he de llevar a la silla eléctrica o he de arrojar mi toga de juez a la calle». Y recordamos que entonces, este pueblo, ante un crimen jurídico semejante, salió a la calle a manifestar su más viril protesta y su franco repudio por los que así obraban en nombre de la justicia.

En este como en aquel caso, nos dirigimos de nuevo al pueblo, exhortándolo a concurrir a poner de manifiesto su solidaridad para con la causa de los compañeros citados y dejar sentada, en forma categórica, la más enérgica protesta por la condena monstruosa que se les quiere imponer.

¡Por la libertad de Kerbis y Cisneros, concurrir trabajadores y pueblo todo, a la conferencia que se realizará en la Plaza 19 de Julio, mañana domingo, a las 16 horas!

A LA CALLE

La Constitución de la república dice que nadie podrá ser juzgado sin una prueba, o una plena prueba del delito cometido; y sin embargo a los compañeros Kerbis y Cisneros, los van a condenar sin ninguna plena prueba del delito que les imputa la policía. Pero a nosotros no nos toma de sorpresa que a esos compañeros lo condene la justicia burguesa porque ella tiene el interés premeditado de defender los intereses de esta.

La burguesía se defiende cuando los trabajadores se organizan y luchan, para ir minando sus privilegios, ella busca cualquier medio para poder sostener su poderío.

Ayer fueron Tipa y Serón los que cayeron en sus garras; hoy Kerbis y Cisneros y mañana

cualquier otro compañero que ella vea que no le deja hacer tranquila la digestión. A Kerbis y Cisneros porque eran dos compañeros anarquistas y militantes activos de la organización obrera, y eso ella no veía con buenos ojos. Se produjo el asalto al ómnibus el «Deseado».

Y ellos tenían que ser porque a la policía de investigaciones se le antojó que ellos fueron, y tuvieron que ser, para eso ella usa los más refinados procedimientos de tortura que le dan el nombre de «hábil interrogatorio». La prensa esa vil mercenaria, que para vender sus ejemplares se encarga de envenenar a la opinión pública, y cualquier hombre de bien, en la pluma de esos lacayos de la burguesía, es una bestia humana humana; esa prensa canalla que no sabe educar a la opinión pública pero sí envenenar con su baba venenosa, se ensañó con los compañeros Kerbis y Cisneros; esa vil

mercenaria que con su prédica infame llevó al pueblo a los más grandes crímenes de lesa humanidad y fomentando los rebos más grandes que se conocen, las guerras, los empréstitos, y la explotación del hombre por el hombre; esa prensa que como las púdicus niñas que se horrorizan frente a una estatua de un hombre desnudo y no se horrorizan de acostarse con un hombre de carne y hueso; esos mismos periodistas que tienen un alma más «negra que sotana de fraile»; esos señores son los que defienden la actual sociedad y acusan de criminales a hombres que están muy por encima de todos esos garbanzudos.

Nosotros los trabajadores, tenemos el deber de unirnos todos como un solo hombre para impedir que tal infamia se cometa con nuestros compañeros. Nuestro lema debe ser: «Una ofensa echada a uno, es una ofensa echada a todos» y salir a la calle a gritarles a toda esa canalla dorada nuestro repudio a sus jueces y sus leyes que son para oprimir a los hombres y explotarlos. Hoy es Kerbis y Cisneros mañana, cualquiera de nosotros.

A luchar por la libertad de nuestros presos debe ser el imperativo de la hora.

¡A la calle, y así podremos en el día de mañana decir: hemos cumplido con nuestro deber.

Macario Amaro

A los trabajadores

Hoy es el día en que vosotros, trabajadores, debéis volcaros a la calle, como un solo hombre, para rescatar de las garras de los esbirros a esos dos compañeros que hace ya tres años están injustamente gimiendo en las cárceles de Montevideo, dos hermanos nuestros que irán a juicio público. Y no es justo que se les deje condenar a esos trabajadores. Así que hcy que rescatarlos.

Vosotros sabéis camaradas porqué están en la cárcel Kerbis y Cisneros, verdad? Bueno, pues, entonces no dejéis de concurrir a la conferencia que se realizará mañana domingo 26

a las 4 de la tarde, porque el lunes 27 pasarán a juicio y serán condenados a 15 años de prisión.

No dejéis de concurrir a este acto trabajadores, así todos juntos podremos demostrar nuestro repudio por todas las injusticias hechas y por hacer.

Maria Esther Mazza

Salto, Junio de 1932.

Por el delito de apología

El compañero M. Villar, de la redacción de «La Protesta» de Buenos Aires, fué condenado a 6 meses de prisión por hacer la apología del asesinato de Rosas.

Primero los jueces pedían \$ 2.000, pero como no los había, se conforman con 6 meses de cárcel. Si hubiese plata no había delito.

Así es la «justicia».

En Chile la cosa está que arde

El pueblo chileno se muestra cansado de soportar tiranías. Después de la dictadura de Ibáñez cada 24 horas se implanta un nuevo gobierno. Todas las fracciones políticas se han apoderado por la fuerza de las riendas del poder y todas han sido derrocadas a poco andar nomás. Y el eterno «paganini» era el pueblo trabajador. Y ahora también quiso protestar y ganar la calle y le implantaron la ley marcial y el estado de sitio.

Es que como la libertad no la dan los políticos de ninguna clase, hay que pelear por ella. Y el pueblo chileno empieza a comprender esto. Por eso la cosa está que arde.

¡Libro nomás!

Justo está enfermo

El generalote que actualmente tiraniza al pueblo argentino, no podrá asistir mañana a las fiestas del centenario de Concordia, por encontrarse atacado de gripe.

Ojalá se muera!

La Asociación Internacional de Trabajadores en 1931

(DEL INFORME DE PRENSA)

(Continuación)

FRANCIA

El transcurso del año 1931 y el principio del 1932 fué considerado con cierto temor por los activos camaradas de la CGTTSR y estos por varias razones.

La primera y principal, la agudizada crisis económica bajo la cual no es Francia ciertamente la última en sufrir, que, si bien es cierto que se hizo esperar cobra en Francia una importancia singular dado el gran número de brazos extranjeros.

La mayor parte son obreros no organizados llegados de todos los confines de la tierra, enviados por los patronos allá donde hacen falta presionando los salarios, amenazando las pocas conquistas del proletariado conciente y quebrantando muchas veces la actuación de los activos combatientes de los Sindicatos.

Los camaradas de nuestra organización se han visto obligados muchas veces a intervenir para demostrar a los trabajadores franceses que no deben dejar de llevar a una lucha contra esos camaradas que hablan otro idioma sino que deben intentar a todo trance organizarse.

Pero todavía es ese un terreno difícil de labrar; la mayoría de los trabajadores extranjeros sigue trabajando entre 10 y 12 horas y una preta sin conciencia se afana por hostigar al trabajador francés contra el trabajador extranjero.

Entre los trabajadores extranjeros de Francia hay un número de ellos que en sus respectivos países actuaban en los Sindicatos. Pero no tuvimos con ellos la ayuda que era de esperar en la organización de los trabajadores no organizados. De seguro que la organización del trabajador extranjero en Francia es una tarea ingrata máxime si se añade la dificultad que supone para el obrero francés el contacto con camaradas cuya lengua no conocen.

La segunda razón para el temor estaba en la campaña que emprendieron las otras dos organizaciones nacionales (CGT y CGTU) y el comité de los «22» para constituir el frente único. Hasta ahora hemos podido hacer fracasar las maniobras de uno y otro fijando claramente nuestra posición en nuestro órgano «Le Combat Syndicaliste».

El Comité de los «22» compuesto por elemento contrarios que no podían laborar a la larga, ha muerto entre tanto. A la desaparición del Comité contribuyeron los mismos compañeros que le formaron. La existencia de ese Comité no favoreció al

parecer hasta ahora más que a la CGT pues a la disolución del Comité, los Sindicatos ferroviarios del estado Rive droite de la región parisienne que hasta entonces estuvieron en el CGTU pasaron a la CGT.

Aún no puede verse lo que resultará de la campaña de unificación emprendida.

Podemos darnos por satisfechos de que subsista nuestra organización. Nuestro III Congreso celebrado en marzo de 1931, fué un gran éxito y contribuyó al robustecimiento de nuestra organización va conociéndose cada vez más en el campo. A pesar de la mala situación financiera nuestra propaganda no fué inútil.

La CGTTSR consta de 42 organizaciones locales sindicadas distribuidas en 3 uniones regionales, 5 uniones locales y 6 federaciones industriales. Para el de mayo propagamos la jornada de 6 horas, la unidad de salario y el control de la producción por los sindicatos. Tomamos posición frente a la crisis económica, exigimos todas las libertades políticas e individuales, ilimitado derecho de asilo y defendimos nuestro punto de vista en la cuestión de la unidad. Es de notar que los representantes de otras organizaciones no se atrevieron a oponerse a nuestros oradores. Oradores y organizadores de nuestra Central han visitado en el transcurso del año todos los Sindicatos adheridos. Tomamos también posición especialmente contra la introducción de la ley de seguro social.

En la región parisienne celebraron nuestras organizaciones cursos en los que se trataron cuestiones de actualidad y temas doctrinales.

En el Sindicato Único de la Construcción en la región de París, el cual publica «Le Proletaire», hubo durante algún tiempo inclinación a independizarse por formando un grupo autónomo. Pero al poco tiempo desapareció ese propósito. Nuestros Sindicatos en Lyon desplegaron una gran actividad obstaculizada en todos los aspectos por los adeptos de las organizaciones reformistas y bolchevistas. A pesar de todo la lucha de los camaradas lyoneses fué provechosa. El Sindicato de piperos en Saint Claude que tanto había sufrido por larga huelga, continúa imperturbable la lucha. También el sindicato de los pizarros en Trélazé ejerce una activa propaganda. En algunos otros puntos como en Clermont-Ferrand y en Auxerre ha logrado la propaganda de nuestro Sindicato de la Construcción organi-

zar a toda la masa obrera.

Campaña para la defensa de la revolución proletaria en España

La CGTTSR organizó en toda Francia reuniones con el tema: «La verdad sobre España», muy concurridas y con gran éxito.

Los órganos de la CGTTSR fueron «Le Combat Syndicaliste» como órgano principal y «Le Proletaire» órgano de los obreros de la Construcción en el Departamento del Sana. Aunque no es fácil sostener todo un año los periódicos, sin embargo nuestro movimiento comprendió que el mantenimiento de la prensa es una de las condiciones capitales para la difusión de nuestra propaganda.

En resumen, podemos estar satisfechos de nuestra actividad en el año 1931.

(Continuará)

La Mujer, la Explotación y la Angustia en el Mundo

Hice muchos siglos, tantos como los que tiene la humanidad de existencia, que venimos soportando las tiránicas imposiciones del poder de los fuertes, en el orden político, económico y religioso.

Las grandes masas, apesar de sentir el peso de la esclavitud, se dejaron someter y los menos siempre se aprovecharon de esta debilidad para continuar en la historia sometidos al poder del Estado. Hombres, pueblos y naciones: este es el principio de las tiranías (modernas) en la tierra, que aún perduran altivas, violentas y despiadas sobre el alma y el cuerpo de los esclavos; apesar de tantas y tan cantadas frases de «altosonantes de Civilización y de Progreso». La humanidad está sobre llamas, sobre llamas de angustia y de inmensos dolores, no hay rincón en el mundo que no tenga sus tiranos y sus esclavos, ni hogar o individuo que no tenga su tragedia.

Los pueblos todos, arrastran una vida misérrima, sin poder encontrar la solución del problema de vivir libre y feliz.

Los ricos, los burgueses, son aparentemente dichosos desde el punto de vista económico y aparentemente felices, pero despreciablemente miserables en el sentido moral; ellos solamente se consideran con derecho al disfrute de los dones de la vida y del trabajo.

No pueden los explotadores de la energía y de la inteligencia del hombre tener otra moral que la criminal ambición de enriquecerse a costa del hambre y del dolor de los pueblos; no tienen ni ciencia ni conciencia sobre la misión de humanos en las relaciones con sus semejantes.

En esta sociedad cristiana, la

pobre mujer es la más despojada de derechos, porque ha habido un sólido interés en mantenerla esclava y hundida en la más negra ignorancia sobre su liberación moral y social; es corriente oír en todos los ambientes, criticar a la mujer por querer participar en las actividades revolucionarias e ideológicas; sin embargo no sucede igual cuando se relacionan en ciertos medios «sociales» de dudosa moralidad, como ser centros filarmónicos, carnavales y otros espectáculos públicos o privados; lo primero responde a la emancipación de la mujer y es por esto que encuentra resistencia en los espíritus apocados de cultura y de intelecto liberador.

De la fábrica, mejor no hablar, ahí es donde la mujer más pierde todas sus virtudes y todos sus encantos, esa es la antecámara del prostíbulo. ¿Quién no sabe la conducta de patronos y capataces?

Vivimos una época, llena de zozobras e inquietudes, donde se perfilan grandes cambios en el orden político, económico y moral de la sociedad, vamos aproximándonos a cada minuto, cada hora más y más al final de este régimen de injusticia y de concierto social.

Cada hombre o mujer conciente de estos fenómenos del siglo, debe ir pronto al fondo del problema de la revolución que precisa en este momento histórico la humanidad; esta revolución tiene que ser anárquica, es decir, totalmente igualitaria en sus aspectos sociales y políticos, sin dictaduras de ningún color. Nada de amos ni tiranos sobre la soberanía de la personalidad humana. El progreso adquirido por la humanidad en todos sus aspectos y beneficios debe estar al servicio de toda la Humanidad.

El porvenir libre del mundo está en esta palabra: Anarquía!

Pedro Ortizar

Old, burgueses

Nuestra fuerza

Os reconocemos señores burgueses que pretendéis burlaros de lo que llamáis «disparatadas utopías y locuras de cuatro ilusos», que frente a las montañas de mentiras e infamias que habéis levantado y que aún se afirman y priman en el mundo, para arrasarnos u oradarnos, somos muy pocos y nuestra capacidad o poder destructivo es también muy limitado frente a semejantes males. Si señores burgueses, lo reconocemos, lo hemos reconocido siempre. Simples átomos sociales, sabemos que sólo nos es permitido aplicarle algunos barrenos a la inmensa roca del mal social actual, y morir luego bajo los escombros de cualquiera de sus derrumbamientos.

Más, apesar de tanta víctima inmolada, no es vano nuestro esfuerzo ni son utópicos nuestros grandes ideales. Siempre queda

ahí un milímetro de montaña oradada ¡ah! un milímetro de maldad, de mentira deshecho, que ya nadie podrá levantar, un milímetro de libertad conquistada, de belleza y de verdad que no morirán jamás.

Si, el, apesar de todas las bajas y egoísmos, en que vuestra raza maldita quiere unir a la humanidad, siempre tenemos nosotros ese milímetro indestructible de eficacia, porque se asienta él en la justicia y la bondad. Ese milímetro sólo de avance, de fuerza idealista, realista, resistirá siempre, al peso aplastante de todas las montañas de tiranía. Allí donde uno queda gloriosamente vencido, aplastado, deshecho, viene otro con el barreno, hacha o pico en alto, que de nuevo rompe la dura roca del mal. Es otra individualidad idealista, otro compañero que llega, otro milímetro de fuerza indestructible. Ya podéis sepultarnos en las cárceles, balesarnos en las calles, deportarnos en vuestros barcos, aplicarnos leyes contra los «indeseables». Nosotros surgiremos como el ave fénix a traer la buena nueva a los hombres.

Ese sólo poder nuestro, ese sólo milímetro de fuerza, pero que surge y orada sin cesar, es soberbio. Nada podrá contra él; porque él es, lo repetimos, el Bien, la potencia idealista, lo inmortal, y el Mal es lo pasajero, lo anormal, lo que estorba, la montaña que hay que oradar, para ir allá al otro lado, a alcanzar el eterno Sol de la libertad del mundo, mientras vosotros burgueses, os undiréis para siempre en el abismo.

F. Basal.

EL OCASO

—o—

En, realmente atómbrose observar, a través de los siglos históricos, el mundo paulatino con que van transformándose los «tipos sociales» en el perenne evolucionar a qué todo se halla sujeto bajo la acción palinológica del tiempo.

Si abrimos la Historia del mundo y nos engolfamos en la contemplación emotiva de la marcha de las sociedades humanas a través de los tiempos, pronto echaremos de ver la fecunda transformación progresiva experimentada de siglo en siglo en todas las manifestaciones de la vida política, económica y social de los pueblos y de las nacionalidades.

El mundo humano, impulsado por la ley dinámica de perfección colectiva a que todo se halla sujeto en las armonías proporcionales del tiempo y del espacio, camina derechamente de progreso en progreso, hacia su constitución gloriosa de la libertad, de paz, de igualdad y de justicia fraternaria.

El Progreso social es evidente, de una evidencia incontrarrestable. En cada época de la Historia

pueden observarse sus sanos efectos redentores de humanización y de engrandecimiento.

La inteligencia humana se perfecciona más y más a cada nuevo instante que pasa. Nada se pierde ni agota en los ciclos misteriosos del eterno evolucionar.

El triste caso de lo que muere, sirve siempre de refundente aurora a lo que nace. Razas, pueblos imperios y civilizaciones caen arrastrados por la ola purificante del tiempo, para dar paso a otras nuevas modalidades sociales infinitamente más perfectas que a las razas, lo fueran los fenecidos.

Y así, merced a las sanas actividades anarquistas de un forjear continuo, va la humanidad adelantando de día en día en su sucesión gloriosa, sin que jamás desmaye ni retroceda nunca, eso no; pero viéndose en no pocas ocasiones, obligada a permanecer estacionaria, detenida en su marcha triunfante por los muchos obstáculos que la reacción y el error, acumulan en su camino...

Todo va progresando y perfeccionándose poco a poco fundido en el inmenso crisol de la evolución histórica.

La cultura de los pueblos va elevándose a medida que el progreso liberaliza las costumbres y hace menos pesado el yugo de la autoridad.

Cuanto más se debilita el despotismo tutelar ejercido por los poderes constituidos sobre las agrupaciones humanas que constituyen el llamado «orden social», mayor resulta el grado de bienestar y cultura de que gozan los pueblos.

La muerte del absolutismo en Europa ha producido el engrandecimiento de la personalidad humana capacitándolo para llegar a la reivindicación de todos sus derechos políticos, económicos y sociales. Digan, pues, lo que quieran al contrario los vatuos misionistas, sempiternos enlazadores del pasado; es lo cierto que, desde que el mundo es mundo nunca gozó el género humano de mayor grado de bienestar, civilización y cultura que goza a la hora presente.

Antiguamente, en Atenas como en Sparta, en Cartago como en Roma, el foco de la civilización era un foco mortecino, sin brillo y sin oriente, propio para alumbrar las grandezas opacas de un mundo triste, sostenido sobre las grandes vergüenzas humanitarias de la esclavitud, del libertinaje y del despotismo.

La civilización helénica, esa civilización portentosa henchida de bellezas deslumbradoras cuyas solemnes grandezas ebúrneas refugetan todavía a través de más de dos mil años; esa civilización altiva de líneas armoniosas y de armonías insuperables, esa civilización maravillosa, la portentosa civilización griega, la más grande de las civilizaciones antiguas, mantuvo a todos sus inspirados Homeros, Fidias, Sócrates, Alcargos y Themistocles a expensas del sudor de los parias y

de los llotas ahrorojados...

Y al tal puede decirse de la civilización griega ¿que no podría decirse de la fastuosa civilización romana embrutecida en las bestialidades del circo y enconegada en las lujuriantes miserias del trichialo?

En Roma, desde los soberbios palacios del opulento Lúculo, podían contemplarse los miserables cubículos albergadores de la plebe esclava.

Los césares, los magnates y hasta los propios tribunos del pueblo, vivían explotando la esclavitud del modo más inhumano, repugnante y grosero.

Maria Antonia Picos.

Montevideo (Villa del Cerro).

Libertad!

¡Siempre evocada, eterna aspiración! Si los que oraron tu frente con sus telas vaporosas, si todos los que te invocaron te hubieran amado y comprendido de verdad, a estas horas no habría sino tristes recuerdos de miserias, guerras y explotaciones, de cárceles y patibulos, burgueses y proletarios.

Como de los ríos y los arroyos, que por mil cauces distintos corriendo sonrientes y cantantes, se forman los mares; como de las formas y colores mil de los árboles y las flores se compone la Flora; de los militares de individuos, desarrollando en toda su plenitud las varias aptitudes, inclinaciones y diferencias naturales, sin que se destruyan o obstruyan mutuamente, se formará la humanidad libre.

Cada individuo sería a estas horas una libertad activa y propia. La humanidad, un conjunto de libertades vivas y fecundas evolucionando en la tierra, como el conjunto de soles en el cielo. No habría una forma exclusiva para crear y disfrutar la vida, sino tantas evolutivas y plásticas formas, como la variada naturaleza humana exige para la libre expresión de sus energías. Descompondríanse unas y nacerían otras naturalmente, como se va el viejo y viene el niño.

Ninguna vibración, ningún ensueño, ninguna energía se perdería. La autonomía individual sería sagrada. No habría compradores ni vendedores de vidas, besos, brazos, conciencias, etc.

La solidaridad sería ya un ardiente deseo, recompensado por la alegría espiritual, no una interesada necesidad, una hipocresía barnizada, ni un infame laurel obtenido al triste precio de la humillación. No habría más dolores ni alegrías, odios ni amores, acuerdos y desacuerdos, que los que tienen su esencia inextinguible, en las mismas desnudas, crudas y sanas entrañas de la vida; habría combates excelentes para superarlo todo, pero sin quitar la vida ni la libertad del hombre hermano; no existirían lobos y corderos. Habría, de he-

cho y derecho, libertad de querer y no querer. Eso es todo.

¡Libertad...! ¡Libertad...!

Pero no existe aún tu reinado, sino el de la autoridad. Tu rival predomina en la mayoría de espíritus y corazones. Salvo raras excepciones todos dicen amarte a ti, pero aman a la otra. Se engañan y te engañan.

Tú, un día te desnudaste para ser más bella. Tu rival que te acechaba escondida, salió con tus vestidos y dijo ser tú, confundiendo a las gentes.

Muchos, equivocados, creyendo amarte a ti, amaron a la Prostituta Autoridad. Otros invocándote a ti, se entregaron a la «prostituta» por la fuerza de las armas, los convencionalismos o los intereses, y llamaron hijos del amor a los que fueron frutos de la violación.

¡Cuántos creyendo verte a ti, que sólo das amor o lo obtienes por voluntad, miraban a la prostituta que sólo da y obtiene por imposición!

¡Cuántos dijeron ir a ti por amor y fueron por conveniencia; cuántos dijeron buscar tu corazón y tus encantos personales, y buscaban tu «dote» y en nombre del amor, la verdad, el honor, la moral y la belleza, dijeron mirarte como la amante ideal, y te miraron como a la prostituta a quien se va por necesidad; cuántos te llevaron a la revolución el jueves para derrocar el poder tirano de la Prostituta y te degollaron el viernes con el mismo cuchillo tuyo, porque no te sometiste al nuevo programa, donde te querían convertir en Prostituta!

¡Cuántas veces la Prostituta queriendo pasar por honrada te atribuye a ti su sifilis!

¡Oh, libertad! En el mundo donde impera aún la tiranía, te llamaron siempre a ti la desordenada y canalla!

Pero, tú, sugestiva y gallarda desde la cumbre, desnuda gritas a todos: Nadie obtendrá una sola caricia mía, al precio de la imposición en nombre de ninguna cosa!

¡Hembra, siempre! ¡Prostituta, nunca!

Así es la libertad!

Ezequiel Chinatti

De Paysandú

Inmigración

Todos los diarios políticos de izquierda alzan la voz al cielo anatematizando esta maldita mordaza de la «inmigración». Todos se lavan las manos como Pilatos después de condenar a aquel idealista Jesús, y todos han contribuido a sancionar este proyecto. Pero conocemos a estos tíos. Estamos en vísperas de elecciones y hay que engañar a la masa aunque se tengan que llamar «extremistas», pero, estamos los anarquistas a la vanguardia de los trabajadores para

desenmascarar a los canallas ante la clase obrera.

Cuando en la «camarilla» los diputados sancionan una ley, los judas de la pluma, los traidores de nuestra clase, se encargan de tergiversar la cosa para que así el pueblo los vote. Y lo envenenan con el cuento de los «indeseables». Hasta el periódico batllista «Renovación» está ca a las otras fracciones políticas, sin contarse ellos, que son buenos también para contribuir a petrificar los cerebros de la masa. Hablan del pueblo que sufre hambre y miserias de toda especie, pero, sin acordarse que son ellos y todos los políticos los culpables de la situación.

Son estos periodistas los eternos vendidos al mejor postor. «Renovación» dice: «La lealtad no pudo ser hombre, se hizo perro»; y yo digo: «La traición no pudo ser hombre, se hizo periodista político».

Pero, pese a todo; el pueblo sigue hacia la libertad, con o sin «inmigración»; el pueblo sigue hacia el comunismo anárquico y el tiempo no está lejano en que les pida cuentas y los de su merecido...

En fin; a cada chanchito le llega su sanmartín...

Darwin.

DEL CAMINO

Rememoro

Envuelta en fría y persistente lluvia, cae la noche. Allí lejos, las luces del pueblucho titilan cual miriada de luciérnagas inmóviles. Casi a tientas, voy acercándome a él, por el camino cenagoso.

La idea del hogar tibio y fraternal de un camarada, acicatea mis piernas pesadas de barro y cansancio.

De pronto, algo impreciso se mueve ahí delante.

Me acerco. Es un hombre.

Un hombre andrajoso y viejo.

Un hombre tirado a la vera del camino, como cosa inservible; abandonada.

Lo interrogo y el diálogo se entabla.

El viejo hablaba sin voz; con dogal siniestro, la tisis lo estrangulaba.

Su historia era vulgar; era la de todos los parias del campo. No había conocido padres ni había tenido infancia. Adolescente, se encontró en la lucha desesperada por la existencia.

De estancia en estancia fué creciendo, de feudo en feudo se fué haciendo viejo.

Siempre explotado por el terrateniente; siempre engañado por el caudillo político.

Y así siempre. Hasta que fué inservible.

Hasta que se convirtió en un estorbo y como a tal lo arrojaron. A vagar por los caminos. Mendigando. Y ahora me narra su vida; su vida que había sido una tragedia gris y silenciosa. Como si relatará la existen-

cia de otro, hablaba el viejo sin un gesto de ira y sin un fulgor de odio en las pupilas.

Parecía conforme; parecía satisfecho de haber tenido aquella paga.

Era el símbolo trágico y ridículo de la resignación humana.

No sé porqué, de pronto me pareció que el viejo se multiplicaba, formando un montón gigantesco de vencidos, que la mano brutal de una injusticia sin nombre hubiera arrojado al borde del camino. Y pensé en el proletario de nuestros campos; en el eterno peón de estancia, víctima de todas las ignorancias; pasto de todas las iniquidades; bestia para todas las cargas.

Pensé en esa falange de hombres rudos y mansos; aquí estaba su destino en este vic o harapos que agonizaba desamparado y miserable, frente a los feudos en los que había dejado su esfuerzo y sus pulmones y en los cuales las bestias habían recibido mejor trato y habían sido más dichosos que él.

La lluvia me llamó a la realidad, y proseguí mi viaje. Por el camino iba pensando que aquel desdichado quizás no amara mejor...

Era mejor...

Mauro Mario.

La ley de jubilaciones

—o—

Los batllistas (hay que crearlo como ellos lo dicen) son los ángeles tutelares de este libérrimo y privilegiado país. Que esto es una verdad evidente e indiscutible lo prueba su proyecto de jubilaciones generales, por ejemplo.

La jubilación, dicen ellos, no es una dádiva ni una limosna, es una retribución oportuna y justa que la sociedad tiene la obligación de hacer a todos los que han contribuido a la formación de la riqueza nacional.

Para demostrar la honradez, la sinceridad y el decidido propósito de hacer justicia que anima a los batllistas no hay, a juicio nuestro, nada mejor que poner de manifiesto la fórmula y los medios que ellos tienen el propósito de emplear para la realización de sus justicieros y humanitarios fines:

Tamaremos como base un sueldo de 100 pesos mensuales o \$ 1.200 por año, que es lo mismo.

De esa suma, de acuerdo con lo dispuesto en el proyecto de jubilación, los patronos o empleadores deducirán el 5 % para la caja respectiva. Tenemos, pues, que un obrero o empleado que percibe ese sueldo, aparta anualmente para su jubilación la cantidad de \$ 60. — Esta contribución debe empezar a partir de la edad de 15 años, que es según otra humanitaria ley, la edad en que se debe iniciar el ciclo de trabajo, que debe termi-

nar a los 60 años de edad que es cuando se adquiere el derecho a la compensación jubilatoria. Queda, pues, establecido que el derecho a la jubilación se adquiere después de 45 años de trabajo y de aportes a la caja de jubilaciones. Multiplicando los 60 pesos del aporte anual por los 45 años que eso debe hacerse, tenemos la suma de \$ 2.700. Esta suma colocada al 5 % de interés anual, nos da una ganancia de \$ 135. Dividiendo esta suma por dos tenemos la cantidad de \$ 67.50, que es el promedio anual exacto del interés devengado por los aportes. Estos \$ 67.50 multiplicados por los 45 años nos da \$ 3.037.50. Tenemos, pues, \$ 2.700 de aportes y 3.037.50 de ganancia que suman \$ 5.737.50. Este es el total de lo que aportará a la caja para el servicio de su jubilación, cada uno de los que perciban 100 pesos de sueldo mensual y vivan más de 60 años.

Si tomamos 100 sueldos de a 100 pesos esto se aclara y evidencia mejor.

Quedándonos un poco bastante cortos podemos establecer que el 80 % de los obreros y empleados fallece entre la edad de 15 a 60 años. El promedio de los 45 años que media entre los 15 y los 60 es 22 y 1/2 años. Tenemos pues 80 obreros que han hecho sus aportes a la caja y que no han percibido ningún beneficio. Cada uno de los fallecidos aporta (la mitad de lo que aportan los que alcanzan a recibir la jubilación) \$ 2.868.75 y entre los 80 la suma de \$ 229.500. Entre los 20 que alcanzan a percibir la jubilación aportan \$ 114.750, lo que da un total de \$ 344.250. Esta suma al 5 % de interés en el momento de iniciar el servicio de las 20 jubilaciones reedita \$ 17.212.50 anual.

Cada uno de los 20 jubilados recibirá anualmente \$ 1.200 y entre los 20 \$ 24.000.

Téngase en cuenta que los aportes de las jubilaciones caerán en manos del banco del Estado y que ese banco realiza grandes ganancias recibiendo en depósito el dinero de los particulares al 5 y al 6 % de interés.

Téngase en cuenta también que nos hemos excedido en el porcentaje de los que viven más de 60 años, y que no hemos hecho el cálculo de los años que estos viven más de los 60. Y después digámonos si no es cierto que Batlle fué el padre de los pobres y los batllistas los hombres más honrados, sinceros y humanitarios de esta tierra y del mundo entero.

Adolfo Plaza

Canje Nuestro

Trabajo — Hemos recibido el N.º 1 y 2 de este semanario que apareció en Rosario. (R. A.)

Bandera Negra — Periódico anti-militarista de Buenos Aires.

Verbo Nuevo — Publicación quin

Trabajadores: leed y pro-pagad LA TIERRA

Suscripción mensual 0.20 No suelto 5 centésimos.

canal de doctrina y combate. Sin Juan (R. A.).

Unión Sindical — Órgano de la Unión Sindical Uruguaya. Montevideo.

El Obrero Gráfico — Órgano del Sindicato de Artes Gráficas. Montevideo.

El Tabaco — Periódico de sátira y crítica. Cerro Carmelo.

Tierra! — Periódico de ideas y de combate, de crítica y orientación. Anuncia su próxima aparición semanal en Montevideo.

Correspondencia a nombre de Espartaco P. Collazo, Lima 1336 Montevideo.

Martiniano D los Santos

Que hasta la huelga de 1919 era cocinero de la flota Mianovich, es buscado por su madre Rosa De los Santos.

Quien pueda dar algún informe de él debe dirigirse a esta redacción.

Nota:—Se pide la reproducción.

Flora Amarillo

Falleció el miércoles en esta ciudad, víctima de una rápida enfermedad, Flora Amarillo, compañera de nuestro camarada Valeriano Núñez, que en la primera época de LA TIERRA, fuera durante un largo tiempo encargado de la administración de esta hoja. La extinta era madre de una prole numerosa.

Nuestro Deber

La libertad de Kerbis, Cisneros, Giménez, Arcelles, Pita, y Lopez Naya, debe de ser la preocupación constante de todos los hombres que de verdad comprenden y sienten, el deber que la solidaridad anarquista nos exige.

O vidarlos, es una infamia. Libertarlos es reivindicarnos. Hacer mérito a la idea que amamos.

Sindicato de O. Varios

El Sindicato de Oficios varios de Salto, recientemente constituido, pone en conocimiento de todos los trabajadores que deseen asociarse a él, que pueden pasar a hacerlo todos los días de 20 a 21 horas, o sea de 8 a 9 de la noche, en el local de LA TIERRA, cede provisoria de la Secretaría.

LA COMISION.